

Ni un hueso roto detuvo su sueño de bailar



Al caer por la escalera sintió como se **fracturaba** su **codo**, pero en ese momento, antes de que llegara el dolor y antes de que brotaran las lágrimas, **Mariana** solo pensó en la **competencia de baile** que tendría en una semana.

Secó su rostro, se puso de pie y buscó a un médico, quien en un par de horas inmovilizó completamente su **codo izquierdo**.

Lo que esa escalera no pudo fracturar y lo que el doctor no pudo inmovilizar ese día fue la **pasión** de **Mariana Ortiz Bustillos** por el **baile**, por subir a un escenario y **expresar sus sentimientos** mediante el movimiento.

Esa pasión, que inició a sus **4 años** al entrar a **clases de danza**, convirtió a la originaria de Chihuahua en **coreógrafa** de sus compañeras de [PrepaTec](#) y en maestra de baile de niñas de 4 a 5 años.

Esa pasión fue el combustible que la llevó a esa competencia en la que participó con el codo roto.

Originaria de Chihuahua, con 18 años de edad y a punto de graduarse de PrepaTec, Mariana Ortiz Bustillos

Su disyuntiva: bailar o no con un hueso fracturado

Mariana iba bajando la **escalera** con unos zapatos de Tap puestos, un lunes del mes de noviembre del año 2019.

Fue entonces cuando **resbaló** cayendo sobre su brazo izquierdo y fracturando de esa manera su codo.

El accidente ocurrió a solo **4 días** de una **competencia de baile**. Su médico le recomendó reposo.

La danza la había acompañado toda su vida, así que ahora ella no abandonaría la danza.

*“Hablé con mi mamá y le dije que tenía que bailar, que tenía que audicionar a ese evento llamado **Jump Dance Convention**”, recuerda.*

Mariana tiene la oportunidad de enseñarle a los asistentes la pasión que siente por la danza
width="900" loading="lazy">

Sube al escenario a pesar del dolor

Mariana, actualmente de 18 años, subió al escenario con los zapatos de Tap en sus pies y el codo izquierdo inmovilizado, con la intención de hacer lo que más le apasiona, pese al riesgo de sufrir **dolor**.

Incluso, en un momento, no se dio cuenta que la **adrenalina** la inundaba y la hacía levantar su brazo, mientras **se dejaba llevar por el sonido** que viajaba de las bocinas a sus oídos y hacía que cerrará en algunas ocasiones sus ojos.

La música se detiene, ella mira hacia la gente y ve a un juez de pie, preguntándose qué estaría pensando de ella. Esa duda se disipó más tarde, cuando ese mismo juez la felicitaría por la hazaña que acababa de hacer.

Ese día **Mariana** no solo logró bailar con un codo fracturado, sino que sería recompensada con la **beca Jump VIP Finalist**, dándole el pase a la **fase nacional de una de las más grandes convenciones de baile del mundo**.

*“**Al final me dieron una beca**”, dice sonriendo. “Por la **adrenalina**, mientras estaba bailando empecé a levantar mi brazo sin darme cuenta. Es que el **baile** es algo que me **apasiona**.”*

*“Para mí fue un logro increíble. Ahí realmente me di cuenta que **no hay obstáculos para bailar**, incluso podía hacerlo con un hueso roto”, menciona Mariana.*

*“Para mí fue un logro increíble. Ahí realmente me di cuenta que **no hay obstáculos para bailar, incluso podía hacerlo con un hueso roto**”.*

Mariana Ortiz comenzó a bailar desde los 2 años width="900" loading="lazy">

La doble coreógrafa de VibrArt

Mariana baja del escenario y abraza a sus compañeras de baile, les regala una sonrisa y las felicita, pero no hay tiempo para más. Tiene que correr porque en menos de 5 minutos tendrá que bailar de nuevo en un estilo distinto al que acaba de hacerlo.

Se trata de los ensayos de **Tec Dance**, una de las competencias de **VibrArt**, el festival nacional de **arte y cultura** del **Tec de Monterrey**, donde más de mil 200 alumnos de profesional, **PrepaTec** y posgrados participan en competencias del 17 al 21 de mayo.

A punto de graduarse de PrepaTec, **Mariana** corre para presentar la segunda coreografía que ella misma creó para la competencia, algo que nunca había hecho antes: ser bailarina y coreógrafa al mismo tiempo.

Jazz, ballet, hip hop, tap y hasta **jazz funk** son algunos de los estilos que ha practicado desde los 4 años, cuando comenzó a tomar clases de baile.

16 años más tarde Mariana ha aprendido, practicado e incluso sufrido golpes y lesiones, pero ese camino

Sus primeros pasos en el baile

Mariana cuenta que desde los 2 años se paseaba por la cocina de su casa bailando al ritmo de lo que estuviera sonando en la televisión, ante la vista y una que otra sonrisa de su familia.

“Unas amigas de mi mamá le dijeron que me metiera a clases de baile y a los 4 años me metieron a jazz y posteriormente a ballet”, recuerda Mariana.

Desde entonces aprendió que la **emoción** que sentía al **subir al escenario** y escuchar la música podría ser expresada mediante el **movimiento generado por su cuerpo**.

“Unas amigas de mi mamá le dijeron que me metiera a clases de baile y a los 4 años me metieron a jazz y posteriormente a ballet”.

En su trayectoria, Mariana ha aprendido, practicado e incluso sufrido golpes y lesiones, pero ese camino la llevó hasta el escenario de **Tec Dance** en Guadalajara, a más de **mil 100 kilómetros** de distancia de su hogar.

Ahí, su **nombre aparece en la pantalla** y su rostro luce en las **cuentas de redes sociales** del evento, mientras el auditorio le rinde aplausos al terminar su baile.

De nueva cuenta, Mariana ha tenido la **oportunidad** de enseñarle a los asistentes la pasión que siente por la **danza**, como aquella vez en que decidió bailar a pesar de haberse **fracturado un hueso**.

desde los 2 años Mariana se paseaba por la cocina de su casa bailando width="900" loading="lazy">

Una vida dedicada a la pasión del baile

Suena el altavoz en **Tec Dance** anunciando al segundo grupo del campus Chihuahua en el que se encuentra Mariana y que bailará la segunda **coreografía** de su **autoría**.

La regresa del recuerdo de aquella ocasión en que incluso una fractura no la detuvo de bailar, aunque en esta ocasión tiene un **nuevo reto**.

Es su **primera vez montando coreografías** para un festival y su creación fue puesta a prueba en la **etapa regional** del evento, la cual superó para llegar a la etapa nacional en la que compete ahora.

Mariana sube junto a sus compañeras al escenario y se detiene frente a las gradas, cierra momentáneamente los ojos y luego da un respiro, mientras la música inunda el lugar, que son testigos de cuando sus brazos y pies comienzan a moverse.

Su **rutina** durante meses ha sido la de levantarse a las **7 de la mañana** para sus clases en **PrepaTec**, salir a las 3 de la tarde y dar clases de baile para niñas desde 4 años, la edad que ella tenía cuando inició en la danza.

Al terminar de enseñar a las 6 de la tarde toca su turno de convertirse en alumna al asistir a clases de baile desde esa hora hasta las 9 de la noche; sin embargo, al finalizar es cuando inician sus ensayos en el Tec hasta las **10 y media de la noche**.

“A veces si te preguntas si elegiste bien, porque es dejar muchas cosas, a veces dejas vacaciones con la familia para ir a un viaje de baile, otras veces se vuelve muy difícil o hasta tedioso.

*“Durante un verano estuve en un viaje donde estábamos de **12 del mediodía a 7 de la tarde en ensayos**”, menciona Mariana.*

Pero al final, cuando baja del escenario y camina con sus compañeras al lado mientras sonríen y comentan la rutina, Mariana no siente otra cosa más que **satisfacción**.

*“No importa si ganas, no importa el resultado que obtengas, lo importante es el **trabajo en equipo**, es sentir esa **satisfacción** de saber que luego de todos los ensayos, el que demos aquí el 100% es lo más gratificante”, menciona.*

Es la primera vez que Mariana ha montando coreografías para un festival como Tec Dance width="900" loading="lazy">

Su futuro y sus sueños

Motivada por seguir la pasión que sentía cuando bailaba al ritmo de una televisión, Mariana sueña con llevar la danza a su lado, aunque todavía no decide si estudiará una carrera artística.

Por una parte, la **psicología clínica** es su primera opción de estudios profesionales, primero unos años en su natal **Chihuahua** en el **Tec de Monterrey**, y posteriormente, en algún otro campus como el de **Guadalajara** donde se encuentra hoy.

Pero el resto de su corazón está en la danza, en el baile, en el jazz que aprendió de niña, en el ballet, en el tap que la llevó a bailar con el brazo roto y en el ritmo que escuchaba en el sonido de la televisión a los 2 años.

*“Quiero seguir en la **danza**. Tal vez ir a cursos a otras ciudades como a **Nueva York**, pero también me gusta mucho enseñar, por ejemplo me gustaría volver bailarinas a las niñas de mis clases”,* menciona.

Mariana a sus 16 años después presentó 2 de sus coreografías en VibrArt width="900" loading="lazy">

Al final, Mariana asegura que sin importar lo que decida y el camino que elija, **llevará el baile con ella siempre.**

*“Una vez bailando me dijeron ‘Mariana, es que tú cuando **bailas** estás en **tu propio mundo**’ y sí, es lo que siento.*

*“Cuando bailo estoy **conmigo misma**, es una **terapia** y me encanta como se siente eso”,* finaliza Mariana.

“Cuando bailo estoy conmigo misma, es una terapia y me encanta como se siente eso”.

LEE MÁS: